

**M**URMULLO incoherente, frase entrecortada, medias palabras, atisbos y señales truncados, carraspeo, párpados soñolientos, abandono desmadejado del trabajoso instrumento de la palabra, "qué lata, tío": es el pasota que habla. Parece que Umbral ha recopilado un vocabulario pasota de 150 palabras: los jóvenes proyectos de Travolta exhiben una alarmante pobreza de expresión verbal acorde quizá con sus contenidos mentales; y así como el problema de Dato, según Maura, era el mantener demasiado tiempo incomunicado el pensamiento de la palabra, el problema del pasota es que su palabra, casi inexistente, refleja perfectamente su pensamiento.

—Oye, tío: Río de Janeiro, too much.

Y a otra cosa. Pasaron los tiempos de la tertulia y el arte de la conversación: lo del pasota es telegráfico, escueto, preñado de contenidos insinuados e inexpresables, obra abierta de la ambigüedad para delirio de semióticos y ecos celtibéricos de Umberto Eco, que llenan las revistas progres de joven Illosófia Kristeviana ininteligible, reflejo también de su pensamiento.

Sí, el pasota habla poco y llama a todos por un nombre: tío; femenino: tía. La indivi-

dualidad abolida, no hay nombres propios, ni de pila ni de logia; sólo tíos y tías: primer logro espectacular de la democracia. ¿Se puede honestamente pedir más precisión a estos retoños de la gran ciudad, nacidos en conejeras de hormigón, acarreados en Me-

## PASOTAS Y DANDYS

LUIS RACIONERO

tros atestados, atragantados de televisión y "mass media", uniformados en pantalón tejan y aturdidos por el ritmo omnipresente de los megavoltios? ¿Cómo puede desarrollarse la individualidad en medio de la sociedad de masas? No puede; y no se desarrolla, sólo salen tíos y tías. Tíos y tías que además "pasan de todo", porque han intuido ser engranajes de una rueda que les depasa y a la cual no pueden detener, dirigir o cambiar. La comprensión de su impotencia se traduce en una renuncia a la acción, y pasan de todo, no juegan y no apuestan a la vida. ¿Es esta impasibilidad un retorno del dandismo?

Bien podría ser, porque el dandy es el

héroe de las decadencias y decadencia la hemos, mucho antes de que, en 1920, se diera cuenta Spengler: sin ir más lejos, España, en decadencia, ha sido adelantada y espejo de Occidente. El dandismo es una especie de culto a sí mismo que puede sobrevivir a la búsqueda de felicidad en lo externo, y a todo lo que se llaman ilusiones; heroísmo de la decadencia es el placer de chocar y la satisfacción orgullosa de no ser jamás chocado; la impasibilidad es su pose, la frialdad su máscara, la no acción y el estar de vuelta su ideario. Quizá por eso tenga razón Amado de Miguel cuando ve en el pasota el reflejo de Narciso, del gran narcisismo en que se ahoga, al contemplarse, la sociedad contemporánea; Narciso acotado por sus dos perfiles extremos, el pasota y el terrorista, ambos opuestos, pero misteriosamente afines en su narcisismo, en la tremenda imposición de su ego a las circunstancias que les rodean.

¿Pero se puede esperar otra cosa de una generación a la que se nutre de televisión y moda retro, cuya ágora es la "boite" y su profeta Travolta, dandy de lo hortera? Las únicas respuestas coherentes ante tal panorama son probablemente la bomba o el silencio. ■

# Nestlé Super Fondant.

**Nestlé**  
chocolate extrafino

24 porciones (más de 6g. cada una) de chocolate extrafino. Llenas del sabor amargo que le aportan la calidad de los cacaos del Tópico íntimamente mezclados

**Super Fondant**

Los cacaos procedentes de las mejores cosechas de América Tropical y África son seleccionados por Nestlé para Super Fondant. Los cacaos son cuidadosamente descascarillados, tostados y refinados a través de unas labores que mantienen aún su antiguo "sabor artesano", consiguiéndose el inigualable "toque" amargo de Super Fondant.

Nestlé Super la selección de lo mejor.

La gama Nestlé Super se presenta en cuatro deliciosos sabores: Super Crema, Super Fondant, Super Avellana y Super Almendra.

CHOCOLATES Nestlé 50 años BRUZCANDO LA VIDA